



INVESTIGACIÓN LATINOAMERICANA EN COMPETITIVIDAD ORGANIZACIONAL

ROBERTO AGRAMONTE Y PICHARDO: CONTRIBUCIÓN AL PENSAMIENTO SOCIO-FILOSÓFICO CUBANO (1902-1958)

Ms.C Sergio Serguey Pupo Góngora¹Dr.C Lidia María Romero Pupo²

RESUMEN

Los estudios realizados sobre la figura de Roberto Agramonte y Pichardo se han realizado esencialmente en dos direcciones: una a partir de su pensamiento político en el período de la República burguesa y la otra por la posición asumida frente al triunfo revolucionario. Un acercamiento a sus concepciones a su pensamiento sociológico y filosófico, es de vital importancia revelar su contribución al pensamiento socio-filosófico cubano (1902- 1958), quien realiza una labor de emancipación del pensamiento cubano, a través de la práctica histórica y filosófica en un contexto de cambio social afincado en una actitud orgánica de compromiso político con su contexto que fue nodal en la estructuración de las mediaciones, debates políticos y decisiones públicas durante la República, además de llenar una brecha cognoscitiva de nuestra tradición crítica electiva. Sus ideas filosóficas y sociológicas van a estar caracterizadas por el idealismo positivista en conjugación por el voluntarismo y el irracionalismo, de acuerdo a las ideas expuestas por Pablo Guadarrama y Miguel Rojas en su libro, a pesar constituir según ellos, otra de las manifestaciones de la crisis del pensamiento social burgués en la Cuba republicana.

PALABRAS CLAVES: contribución al pensamiento socio-filosófico.

ROBERTO AGRAMONTE Y PICHARDO: CONTRIBUTION TO CUBAN SOCIO- PHILOSOPHICAL THOUGHT (1902-1958)

ABSTRACT

The studies carried out on Roberto's Agramonte and Pichardo figure, they have been carried out essentially in two addresses: one starting from their political thought in the period of the bourgeois Republic and the other one for the position assumed in front of the revolutionary victory. An approach to its conceptions to its sociological and philosophical thought, is of vital importance to reveal its contribution to the Cuban partner-philosophical thought (1902 - 1958) who carries out a work of emancipation of the Cuban thought, through the historical and philosophical practice in a context of

¹ Profesor, Universidad de Holguín serguey@uho.edu.cu

² Profesora, Universidad de Holguín lromero@uho.edu.cu

social change settled down in an organic attitude of political commitment with its context that was nodal in the structuring of the mediations, political debates and public decisions during the Republic, besides filling a cognitive breach of our elective critical tradition. Their philosophical and sociological ideas, they will be characterized by the idealism positive in conjugation for the voluntarism and the irrationalism, according to the ideas exposed by Pablo Guadarrama and Red Miguel in their book, to weigh to constitute according to them, another of the manifestations of the crisis of the bourgeois social thought in the republican Cuba.

KEYWORDS: contribution to socio-philosophical thought.

INTRODUCCIÓN

Los estudios del pensamiento social en sus diferentes variantes y corrientes de interpretación alcanzan en los momentos actuales gran importancia, no obstante, adolecen de algunas deficiencias, sobre todo de carácter metodológico. En primer lugar, se parcelan en disímiles facetas a lo largo del de cursar histórico, y se trabaja por separado las diferentes variantes del pensar (político, filosófico, religioso, económico, ético). No es factible dividir el pensamiento de una época; es necesario ver la dinámica que opera entre las diversas formas de la conciencia social, de un período determinado y la evolución de la sociedad.

De ahí, la importancia del periodo en que se desarrolla nuestro tema de investigación: Roberto Agramonte y Pichardo y su contribución al pensamiento socio-filosófico cubano (1902- 1958)

En la investigación se analiza el pensamiento socio-filosófico de Roberto Agramonte, quien realiza una labor de emancipación del pensamiento cubano, a través de la práctica histórica y filosófica. A partir de sus aportes al pensamiento social cubano³, a la sociología y a los cargos que ocupa dentro de la Universidad de la Habana e instituciones dentro y fuera de la Isla. Su formación profesional le ha permitido desarrollarse de manera amplia en torno al ámbito del pensamiento filosófico, por lo que fue reconocido por diversas instituciones y facultades académicas del país y el extranjero.

Los investigadores, Pablo Guadarrama y Miguel Rojas, en el texto *Pensamiento Filosófico en Cuba en el siglo XX*, realizan un acercamiento al pensamiento filosófico de Roberto Agramonte y Pichardo. Dedicar un epígrafe a "*El sociologismo de Roberto Agramonte* abordan algunos elementos de su pensamiento social, este artículo que nos sirve como guía para acercarnos a los presupuestos teóricos fundamentales de su pensamiento, no obstante, establecen que las concepciones sociales de Agramonte tienen un carácter marcadamente idealista que van a determinar el enfoque de todos los problemas abordados por él en su obra. Desde la perspectiva política, podemos cuestionarle a Lamar sus concepciones y posición ante determinados procesos históricos, pero su pensamiento socio-

³ La publicación de La Biblioteca de Autores Cubanos y José Agustín Caballero, Orígenes de la ciencia y la conciencia nacional constituyen solo dos de los ejemplos que demuestran la valía del empeño intelectual de Agramonte.

filosófico, merece ser estudiada, aspecto que los autores no trabajan en su libro y deja una brecha epistemológica para futuras investigaciones.

El estudioso Joaquín Santana Castillo con su libro: *Utopía, Identidad e Integración en el pensamiento latinoamericano y cubano*, inserta a la figura de Roberto Agramonte en una valoración sobre historiografía reaccionaria durante la República Neocolonial al analizar a Alberto Lamar. En esta obra, se toma como ejemplo la publicación del libro *Biología de la Democracia*, no se analizan otras obras escritas por Agramonte, lo que limita la visión sobre su pensamiento socio-filosófico.

Las referencias sobre el pensamiento de Roberto Agramonte y Pichardo reproducen una valoración ideológica de su personalidad, por lo tanto, soslayan su contribución al pensamiento socio-filosófico cubano (1902- 1958)

La etapa seleccionada es la República Burguesa responde a la dinámica que, desde la perspectiva del pensamiento político cubano, asumen las corrientes nacionalistas y de dependencia, como corrientes de pensamiento político que se enfrentan y confluyen. Además, es una etapa de intensa actividad teórica y política de la figura que se investiga.

Su extensa labor es de gran conocimiento en el desarrollo del pensamiento socio-filosófico cubano. El estudio epistemológico inicial y los razonamientos realizados condujeron a la formulación del siguiente problema **científico**: ¿Cuál es el contenido socio-filosófico del pensamiento de Roberto Agramonte y Pichardo y su significación en el contexto político y cultural cubano de 1902- 1958?

A partir del problema enunciado se identifica como **objeto de la investigación**: El pensamiento socio-filosófico en Cuba.

El pensamiento socio-filosófico de Roberto Agramonte y Pichardo, es un constructo socio filosófico vertebrado en su obra ensayística formulado a partir de la tradición crítica electiva del pensamiento cubano y las tendencias filosóficas antropológicas de su época que condujo a la radicalización de las posiciones políticas de la intelectualidad cubana como mediación para solucionar los problemas concernientes a la consolidación del Estado- Nación en Cuba.

El Análisis-Síntesis: Como Agramonte valora el curso del pensamiento filosófico cubano desde la colonia hasta la neocolonia, y la continuidad y ruptura de ambos momentos. Hermenéutico: En la interpretación y análisis de la obra de Agramonte que aborda la colonia hasta la neocolonia. Histórico-Lógico: El contexto socio-histórico y las concepciones filosóficas en la que se debate la obra de Agramonte. Inductivo-Deductivo: Para determinar la influencia de Agramonte en su intento de sistematizar el pensamiento filosófico cubano, analizando los momentos de continuidad y ruptura.

RESULTADOS

En los años treinta concentró sus estudios en el análisis de problemas psicológicos e importantes valoraciones sobre pensamiento cubano. Para el desarrollo de esta labor que ocupó un espacio importante de su vida en la década del cuarenta del siglo XX creó *la Biblioteca de Autores Cubanos*, con la creación de la misma se dio a la tarea de recopilar información sobre el pensamiento decimonónico y reeditar obras de los máximos representantes de la filosofía cubana.

De tal empeño intelectual se imprimieron bajo su cuidado y dirección los escritos literarios y políticos del padre *José Agustín Caballero* y *Filosofía Electiva*. Cuatro obras de Félix Varela: *La miscelánea Filosófica*, *El Habanero*, *Las cartas a Elpidio* y *Lecciones de Filosofía* y del sublime caballero al decir de la investigadora Rita María Buch los diversos tomos de la llamada *Polémica Filosófica* (1838-1840) además de los elencos, los escritos literarios, cartas y sus aforismos. El legado de los padres fundadores le permitió a Agramonte reflexionar sobre los orígenes de nuestra conciencia nacional y del proceso de formación de nuestra nación y nacionalidad y el papel jugado en ella por: José Agustín Caballero, Félix Varela y José de la Luz y Caballero.

Las principales ideas en el pensamiento del autor de la Biblioteca de Autores Cubanos giraron en torno al pensamiento filosófico, la Sociología y la Psicología. El estudio de su obra presupone penetrar en un camino del conocimiento poco conocido y estudiado por los investigadores de las Ciencias Filosóficas. Es además adentrarnos en nuevas perspectivas que facilitan una confrontación y conocimiento de la historia republicana y al mismo tiempo profundizar en lo que consideramos una línea básica en su pensamiento: *conductivismo-determinismo* puesto de manifiesto por su larga y amplia producción bibliográfica.

Sus concepciones sobre la filosofía axiológica o de los valores las sustenta en la conducta que debe mantener el individuo y sus relaciones con los demás miembros de la sociedad. Para Agramonte, “el comportamiento del hombre no puede ser egocéntrico”, porque sería entonces una conducta egoísta, solo pensaría en él y no en los demás, por lo tanto, el comportamiento del hombre debe ser altruista, es decir, de goce compartido. Considera que el egoísmo es un contravalor por su efecto negativo, pero para el egoísta es un valor, ya que es el valor en que se manifiesta su persona, a pesar de ser una cualidad negativa.

El filósofo de hoy debe responder a las demandas sociales de la vida de los hombres en la sociedad e interpretar las nuevas categorías, fundamentos, principios, democracia, libertad, pueblo y progreso, pauperismo, desempleo etc., que coinciden con los nuevos tiempos y que necesitan que los intelectuales estudien para llegar a nuevas conclusiones. El filósofo debe comprender tres elementos en su labor. Se pudieran resumir en este planteamiento de Agramonte: “tres son, a nuestro modo de ver, los pasos complementarios que pudiera dar el filósofo ante la situación de su mundo en torno: Comprensión de la situación, valoración de la misma e intervención” (Agramonte, Roberto, 1950: 9). Agramonte, no solo supo señalar la interrelación que se establece entre el filósofo y el enfrentamiento

con el mundo, sino que pudo analizar esto en diferentes figuras, cómo en ellos se cumplen estas tareas de comprender, valorar e intervenir en el mundo.

DISCUSIÓN

Iniciaremos con el análisis que realizó Agramonte sobre lo que entiende por Sociología, para él: *“La sociología es a manera de una gran tienda de departamentos, surtida de toda clase de artículos.”* (Agramonte, R, 1949:47)

Roberto Agramonte, impulsó un nuevo programa para la asignatura de Sociología. Este nuevo programa consistía en la introducción de temáticas desde el positivismo hasta el materialismo histórico, hurgando en sus antecedentes en la filosofía clásica alemana. El plan propuesto por Agramonte en 1926 constituyó un verdadero ascenso para la trayectoria institucional de la ciencia, desde el punto de vista teórico, pues actualiza las fuentes teóricas del pensamiento sociológico, pero su concepción básica de análisis continuó siendo el positivismo.

Estableció una relación entre la sociología y la psicología: *“La sociología y la psicología comparadas nos ofrecen el repertorio de las formas de vida, el estudio de los procesos a virtud de los cuales el tipo general humano — la humanidad— se especifica, se tipifica, en infinidad de variaciones en eficiencia e intensidad del interés primordial.”*(Agramonte, R, 1949:51)

Agramonte no se destacó por aplicar la incipiente ciencia psicológica a los problemas de salud ni siquiera a la salud mental, se dedicó fundamentalmente a la Psicología General.

Para él, toda psicología según la posición de Comte (excepto la psicología fisiológica) es una parte de la sociología. Ellwood reconoce el carácter predominante psicológico de la sociología. *“Desde Comte, la mayor parte de los sociólogos han hecho el elemento psíquico el principio constitutivo de la vida social”*(Agramonte, R, 1927:18) por tanto, la interacción mental ha sido objeto de los sociólogos.

En su libro *Biología contra la Democracia* realiza además una crítica a Emile Durkheim⁴ en su concepción de la psicología como ciencia individualista, Agramonte afirma: *“Ciencia individualista no puede existir porque la ciencia no vive de unidades, de individuos, sino de grupos de fenómenos, de conjunto de hechos, a fines de determinar en leyes sus relaciones constantes y definidas”*(Agramonte, R, 1927:15)

Según él Durkheim atesora vasta cultura general, pero afirmar que ambas ciencias(psicología y Sociología) no tengan relaciones fundamentales de ninguna clase y aunque afirme que la causa determinante de un hecho social debe buscarse entre los hechos sociales antecedente y no entre los

⁴Emile Durkheim (Francia 1858- 1917). Legitimó la Sociología en Francia y su obra se instituyó en fuerza dominante en el desarrollo de la sociología en general, y de la teoría sociológica en particular. Su obra está dedicada al estudio del orden social. Desarrolló una concepción distinta del objeto de estudio de la sociología y pasó a su verificación en un estudio empírico.

estados de la conciencia individual, lo que hace es mantener la tesis de casi todos los sociólogos, estos es, *“los hechos sociales son producidos por una elaboración sui generis de los hechos psíquicos”*(Agramonte, R,1927:20)

Evidentemente, Agramonte no comparte esta tesis. El no subordina la sociología a la psicología, sino que aprecia las condicionantes sociológicas del mundo psíquico. No se pierde de vista tanto una posición como la otra, o sea, la psicología como causa de los hechos sociales o los fenómenos sociales como condición del hecho psicológico, se sitúan fuera de la explicación social darwinista de la sociedad. Agramonte no está ubicando en la posición más avanzada: explicar al hombre y la sociedad a partir, de leyes sociológicas. Es un representante de la antropología cultural.

Siguiendo esa terminología, Agramonte consideró a las fuerzas físicas como aquellas que *“dirigen los grupos sociales hacia la satisfacción de necesidades corporales, estas pueden ser de conservación donde el individuo busca el placer, el bienestar (...) y también por los lazos de consanguinidad; o sea, afectos paternos, maternos. Las fuerzas espirituales tienen por objeto la elevación de la fuerza humana y son las intelectuales que buscan lo verdadero, las morales que buscan el bien y las estéticas las que buscan la belleza”* (Agramonte, R, 1946:10)

Un acercamiento a sus concepciones sobre el hombre y la sociedad, son de vital importancia para comprender su labor dentro de los estudios sobre la sociología en Cuba. Entendió por sociedad *“Todo el mundo cree tener una idea, más o menos precisa de esa cosa que denominamos sociedad. Sin embargo, se han escrito cientos de volúmenes para explicar este concepto y en muchos de éstos apenas se dice qué es la sociedad. En sentido amplio, la sociedad es la humanidad, el conjunto de todos los seres humanos que moran en el haz de la tierra, anudando relaciones recíprocas.”* (Agramonte, R, 1946:3)

Es un sentido más restringido solemos hablar de determinadas sociedades, por ejemplo, de la “sociedad cubana”, refiriéndonos al “pueblo cubano”, para significar con esto ese peculiar colectividad que está asentada de este nuestro territorio insular y tiene historia y costumbres propias.

Entre las ideas que defendió sobre la igualdad de los hombres y las relaciones sociales Roberto Agramonte, planteó *“(…) que el concepto desigualdad debe buscarse no en la naturaleza, sino en el propio hombre y en sus relaciones sociales”*(Agramonte, R,1927:15) para él la desigualdad es un producto de las relaciones sociales. Se produjo en aquel contexto un fuerte debate sobre la posibilidad o no de la democracia en América Latina, Cuba y la solución en torno a las tiranías o dictaduras.

El papel que desempeñan las ideas es fundamental a la hora de realizar el análisis de su interpretación de la sociedad. Trataba de demostrar que la sociología como ciencia debía ocuparse de todos y cada uno de los factores que influyen en la sociedad, sin destacar el determinante, para él, *“El desentrañar en cada situación social, el papel de cada uno de estos factores es la razón de ser de la ciencia de la sociedad”* (Agramonte, R,1927:15)

Los argumentos biológicos que podrían servir de sustento a la teoría de la desigualdad social se refieren a la selección natural en la lucha por la existencia y la supervivencia del más fuerte o mejor adaptado. *“La sola realidad es el individuo, y, por lo tanto, no sería explicable la existencia autónoma de la sociedad.” La sociedad surge donde existe acción recíproca entre varios individuos. La socialización solo se presenta cuando la coexistencia aislada de los individuos adopta formas determinadas de cooperación y colaboración que caen bajo el concepto general de la acción recíproca”(Agramonte, R, 1946:9).*

El elitismo y el menosprecio a las masas en Agramonte es evidente: “Reflexionar y comprender que lo que es un peligro para el vulgo no es para el filósofo. Ser valiente no es ignorar el peligro, sino conocerlo y no evitarlo. Entonces el peligro deja de serlo. El mérito del sabio consiste en desprenderse de las ilusiones del sentido común, en distinguir el verdadero bien del verdadero mal”(Agramonte, R, 1927:108).

Agramonte no se adscribe al darwinismo social y se antepone a la lucha por la supervivencia, que convierte al hombre en enemigo del hombre desde una concepción antropológica. Refleja las especificidades de la vida de la sociedad, sitúa el problema en el plano sociológico. Las ideas fundamentales que defendió radicarón en que los fenómenos sociales no se pueden explicar a partir de leyes biológicas, sino sociales. El hombre es el protagonista de la vida social, capaz de cambiar su realidad, de incidir en la sociedad, aquí desmonta el enfoque antropológico negativo sostenido por el social darwinismo.

Agramonte Utiliza a fondo a Simmel, inspirándose en el método objetivo, mantiene la autonomía del fenómeno sociológico, separando nuestra ciencia de analogías biológicas, mecánicas o psicológicas, es lo cierto que no puede prescindir de la psicología. “La sola realidad es el individuo, y, por lo tanto, no sería explicable la existencia autónoma de la sociedad. La sociedad surge donde existe acción recíproca entre varios individuos .la socialización solo se presenta cuando la coexistencia aislada de los individuos adopta formas determinadas de cooperación y colaboración que caen bajo el concepto general de la acción recíproca. Tales son justamente, los elementos (insuperables de la realidad) de todo ser y acontecer sociales: un interés, un fin, un motivo y una forma y manera de acción recíproca entre los individuos es la conciencia de socializarse o estar socializado la que encierra el sentido interno de la socialización”(Agramonte, R, 1927:20-21).

El método sociológico de Agramonte, de base filosófica irracionalista, le permite oponerse a la teoría social darwinista, que plantea las relaciones sociales como una lucha por la supervivencia del más fuerte, justificativa de la acumulación del más débil y del individualismo chato, con la consiguiente anulación de objetivo sociales comunes y la imposibilidad del régimen democrático. Agramonte, en cambio, expone a eso una visión humanista de las relaciones sociales, dar de lo que predomina no es la feroz competencia de unos contra otros, sino la capacidad de asociación de los hombres, los fines

comunes, la socialización como condición para su realización humana. Sobre el comentario en cuanto significara esto en el plano cultural e ideológico para una sociedad cubana que reiniciaba el proceso de vertebración del pueblo nación en busca de la unidad y coherencia cultural e ideológica frente a los mecanismos de dominación y al proceso revolucionario que se abría para enfrentar esa situación.

Agramonte deja atrás la psicometría, o sea la obsesión por medir los fenómenos psíquicos, para hacer énfasis en la psicología de base sociológica. Esto era pasar de una visión positivista, biológica, de la psicología, a otra concepción de base filosófica antropológica, social, irracionalista.

Se está pasando de la Biología a la Sociología; se distingue la sociedad de la naturaleza. No se acepta la explicación de los fenómenos sociales desde las leyes biológicas. La sociología se está consolidando como ciencia específica en la medida que acepta las especificidades del hecho social y lo asume como objeto de estudio de independientemente de la Biología.

Agramonte no se desprende del todo de la concepción sperenciana sobre la sociedad como un organismo vivo, pero él no explica los fenómenos sociales desde la biología, sino desde la sociología. En cuanto al origen del estado lo ve como el resultado de la lucha entre grupos y clases, más que como consenso o teoría de la paz " Los datos de la historia prueban que, en gran parte de la tierra, el estado surge de la lucha de dos unidades sociales de la cual resulta una casta vencedora y una clase vencida" (*Agramonte, R, 1927:73*).

A partir del trabajo desempeñado de Roberto Agramonte desde la cátedra de Sociología en la Universidad, se generó en la década del treinta una proliferación de áreas determinadas de la Sociología o espacios institucionales para sociologías especiales.

Roberto Agramonte se destacó internacionalmente mucho más por sus estudios sociológicos, sin embargo, su contribución a los estudios de la vida filosófica nacional resultó también muy valiosos. Esgrimió una concepción sociológica, que asume al hombre como ser social y no como ser biológico desde ahí defiende la posibilidad de la igualdad jurídica de todos los miembros de la sociedad y reivindica la democracia. A la par que dignificó el mestizaje social y al hombre latinoamericano.

CONCLUSIÓN

- El estudio desde una perspectiva histórico-filosófica de las tendencias del Tendencias del pensamiento socio filosófico cubano y su evolución durante la República neocolonial entraña siempre el riesgo de realizar valoraciones absolutas o esquemáticas sobre el papel desempeñado por sus pensadores. Ningún análisis serio y objetivo puede obviar la dependencia económica de la Isla, ni la subordinación política de los diferentes gobiernos republicanos a los dictados imperiales de los diferentes gobiernos norteamericanos.
- Roberto Agramonte llega a realizar un análisis generalizador del pensamiento filosófico en La Colonia y en La República, marcando la trascendencia de ambas épocas y sobre todo lo que

perdura en ella como cimientos esenciales del filosofar cubano y lo que las diferencias dada la diversidad de problemas que enfrente y de influencias filosóficas que reciben y el papel dado a la filosofía para analizarlas en consecuencia.

- Roberto Agramonte esgrime una concepción sociológica, que asume al hombre como ser social y no como ser biológico desde ahí defiende la posibilidad de la igualdad jurídica de todos los miembros de la sociedad y reivindica la democracia. A la par que dignifica el mestizaje social y al hombre latinoamericano, se opone a la dictadura. Es evidente influencia de la antropología cultural en Roberto Agramonte, que analiza la igualdad como producto de las relaciones sociales en que la explicación sociológica de la vida social, parte de la educación, la cultura y la civilización. No obstante, no da lugar a posiciones radicales en la política al depositar el poder en manos de una élite intelectual.

REFERENCIAS

- Agramonte, R. (1935). *El Pensamiento Filosófico de Varona*. Publicado por UNIVERSIDAD DE LA HABANA.
- Alberdi, J. (1986). "*Ideas para un curso de filosofía contemporánea*". En *Ideas en torno de Latinoamérica*. México. UNAM-UDUAL. V. I.
- Almodóvar, C. (2006). *Antología crítica de historiografía cubana*. La Habana. Editorial Félix Varela.
- Anderle, A. (1988). "*Positivismo y modernización en América Latina*". En *Anuario de Estudios Americanos*. Sevilla. T. XLV
- Buch, R. (2001). *José Agustín Caballero, iniciador de la reforma filosófica en Cuba*, La Habana. Editorial Félix Varela.
- Buch, R. (2007). "*Introducción a la Filosofía Antigua*", La Habana. Editorial Félix Varela.
- Bueno, S. (2001). *Los Mejores Ensayistas Cubanos*, Editora Popular de Cuba y del Caribe. Imprenta Torres Aguirre S.A. Segundo Festival del Libro Cubano.
- Colección de Ensayos. (1997). *Pensar en Cuba. La polémica sobre la Identidad*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Colectivo de Autores. (1995). *Las Luchas. Instituto de Historia de Cuba*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1ra. Edición, p 521.
- Colectivo de Autores. (1999). *Félix Varela. Ética y anticipación del pensamiento de la emancipación cubana, Imagen Contemporánea*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- Colectivo de Autores. (2011). *La condición humana en el pensamiento cubano del siglo XX, primer tercio del siglo*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales. Tomo I.
- Del Toro, C. (1999). *La alta burguesía cubana de 1920 a 1958*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Dussel, E. (1993). "*El proyecto de una filosofía de la historia latinoamericana de Leopoldo Zea*". En *América Latina. Historia y destino. Homenaje a Leopoldo Zea*. Toluca, México. Universidad Nacional del Estado de México. TIII.
- Entralgo E. (1998). *Algunas facetas de Varona*. La Habana, Cuba. Comisión Nacional de la UNESCO. Empresa Consolidada de Artes Gráficas- Taller 206- 04.
- Fabelo, J. (2003). *Los valores y sus desafío actuales*, La Habana, Editorial José Martí.

- Frank, L. (1841-1913). Sociólogo, paleontólogo y botánico estadounidense. Fundador de la sociología norteamericana y primer presidente de la American Sociological Association. En 1906, después de introducir ampliamente en los Estados Unidos a Comte y a Spencer, a quienes considera sus maestros, es nombrado profesor de sociología en la universidad de Brown, cargo que desempeña hasta su muerte. Este sociólogo mantiene una actitud globalizadora de la sociedad a través de una sociología total de los fenómenos sociales.
- García, P. (2002). *Ontología fundamental o teoría del conocimiento. Heidegger crítico del Neokantismo*. La Habana. Revista Signos Filosóficos. Número 7 enero- junio.
- González, J. (2003). *José Enrique Rodó. Prolegómenos de un siglo para la ética y la política*. La Habana. Centro Félix Varela.
- Guadarrama, P. (1976). "El positivismo de Enrique José Varona". Santa Clara. En *Islas. Revista de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas*. No. 54. p 3-26.
- Guadarrama, P. (1977). "La sociología en el pensamiento de Enrique José Varona". Santa Clara. *Islas. Revista de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas*. #60 . P. 83-126.
- Guadarrama, P. (1983). "Algunas particularidades del positivismo en Cuba". Santa Clara. *Islas. Revista de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas*. # 76. p. 103-124.
- Guadarrama, P. (1987). *El pensamiento filosófico de Enrique José Varona*. (Coautor Edel Tussel). La Habana. Editora Ciencias Sociales.
- Guadarrama, P. (2000). *Filosofía y sociedad*. La Habana. Editorial Félix Varela. Tomo I y II.
- Guadarrama, P. (2001). *Humanismo en el pensamiento latinoamericano*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Guadarrama, P. (2002). *El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX: 1900-1960*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Guadarrama, P. (2004). *Positivismo y Antipositivismo en América Latina*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Mañach, J. (1925). *La crisis de la alta cultura en Cuba*. Conferencia leída en la Sociedad Económica de Amigos del País. La Habana, Imprenta y Papelería "La Universal", p. 9.
- Mañach, J. (1948). *Luz y el Salvador. Discurso pronunciado el 27 de marzo de 1948*. La Habana. Imprenta El Siglo.
- Mañach, J. (2001). *Evolución de la cultura en Cuba. Conferencia pronunciada en abril de 1933*. Universidad del Aire. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- Mendoza, L. (2007). *Unamuno El Filósofo*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Miranda, F. (2002). *Enrique José Varona: La metafísica en la Universidad de La Habana, Pensamiento Cubano. Siglo XIX*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, Tomo II.
- Monal, I. (2007). *Ensayos Americanos*. La Habana, Editorial ciencias Sociales.
- Monal, I. (2002). *Pensamiento cubano siglo XIX*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales. Tom I-II.
- Montoro, R. (1918). *El panamericanismo cubano*, La Habana, en *Revista Cuba Contemporánea*, Vol. 3.
- Monzoni, C. (2000). *Un Dilema Cubano. Nacionalismo y Vanguardia*, Premio Casa de las América 2000, Fondo Editorial Casa de las Américas.

- Pupo, R. (2004). *Filosofía y Literatura en Alejo Carpentier*. Imagen Contemporánea. Guanajuato, México. Impreso en los Talleres de L de C. V, León, noviembre.
- Rivas, E. (2008). *Pensamiento Filosófico de José Martí*. Un estudio desde las mediaciones político-axiológicas. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Santana, C. (2001). *Cartograma de las ideas filosóficas en la República*. La Habana. Revista TEMAS no. 24-25: 108-118, enero-junio, pag 105-106.
- Torres, E. (2004). *Dossier de pensamiento cubano*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Torres, E. (2006). *En busca de la Cubanidad*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, Tomo I.
- Torres, E. (2006). *En busca de la Cubanidad*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales, Tomo II.
- Valdés, F. (2008). *Influencia del Pensamiento Español en la filosofía Cubana de la primera mitad del siglo XIX*. La Habana, Cuba Instituto de la Filosofía.
- Varela, F. (2006). *Metafísica*. La Habana. Ediciones Vitral, 2006.
- Zanetti, O. (2001). *El siglo del azúcar se fue: economía y azúcar en Cuba*. La Habana. Temas-Ideología-Sociedad, # 24-25, enero-junio.